

BUEN DISEÑO_

Alvar Aalto

La experiencia de habitar

Rodeado de una geografía fría, de una belleza indescriptible, surgen su arquitectura, mobiliario y objetos que identifican a Finlandia.

Por_ Hernán Garfías

Los escandinavos son reconocidos por su forma de vivir, donde el clima y el bosque forman parte de sus costumbres, que los obliga a construir la experiencia de habitar el interior, diseñando sus espacios, muebles, textiles, utensilios e iluminación para ser abrazados por un lugar temperado y acogedor. Gran parte del año, en Finlandia la luz natural desaparece a las 3 de la tarde, y se cambia el exterior por el interior. Y por ello, esos espacios y todo lo que los conforma, apuntan a acoger, envolver y acariciar. Las casas proyectadas por **Hugo Alvar Henrik Aalto** (1898-1976) responden a ese llamado: edificios acogedores, sinuosos y empáticos, de estética impecable, donde la madera pasa a ser una importante protagonista en los muros, los suelos y los cielos, como también en el mobiliario. Muy concentrado en los detalles, Aalto recalca el papel humanitario y social de la Arquitectura.

“El deber del arquitecto es dar vida a una construcción más sensible”, esta frase retrata toda su filosofía para hacer obra, ya sea un edificio institucional complejo o un objeto utilitario, como un florero. Ese florero, llamado “Savoy” fue mi primer contacto con el diseño finlandés. Me enamoré de su forma curva, que dibujaba desde arriba la silueta de una laguna; y mirado desde el costado, se apreciaban las paredes de los fiordos. Ahí estaba magníficamente representada la Naturaleza de Finlandia.

NO FUE HASTA NOVIEMBRE DE 1992...

Que pude visitar ese país, ubicado al borde este de Escandinavia, territorio fronterizo con Rusia. Entre el mar Báltico y el Continente Ártico, forma parte de un vasto territorio con hielos permanentes, y sus principales ciudades (con su Capital *Helsinki*) se ubican hacia el borde del mar, en cercanía al norte de Europa.

Encontrarse con la “Arquitectura Aalto” es, por ejemplo, visitar el Sanatorio antituberculoso de *Paimio* (nominado para convertirse en Patrimonio de la Humanidad por UNESCO), un complejo de edificios blancos que brillaban ese día de sol excepcional, creando un ambiente que favorece la recuperación de los pacientes, con 4 partes que se agrupaban libremente alrededor de la entrada. Considerado uno de los ejemplos más importantes del Funcionalismo, dominaba el edificio, el pabellón de

Florero Savoy, un clásico diseñado por Alvar Aalto.



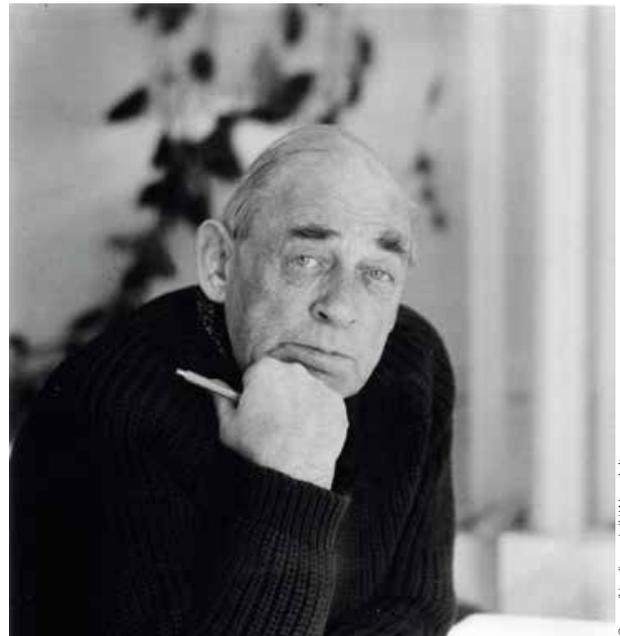
pacientes, con una altura de 6 pisos, orientado a la luz del sur; mientras que el pabellón de reposo estaba unido al anterior en diagonal. Desde la cama, me percaté que los pacientes disfrutaban de una magnífica vista al bosque, y las terrazas tenían el ancho suficiente para que durante los días soleados, ellos pudieran salir con sus camas al exterior. Contaban con los toldos rojos para su sombra. En la sala de descanso, todo el mobiliario, iluminación y objetos utilitarios estaban diseñados por Alvar Aalto.

De ahí proceden la famosa **Butaca Paimio** junto al **carrito de té con dos ruedas grandes**, los muebles más famosos de este renombrado arquitecto.

¿OTRAS GRANDES EXPERIENCIAS?

Las visitas a la tienda *Artek* (conocida como una de las firmas más innovadoras del diseño de mobiliario moderno), creada por Alvar Aalto y su mujer, Aino, y que sirvió para comercializar los muebles, lámparas y objetos desarrollados en su estudio. La singular casa de la pareja ubicada en el barrio de *Munkkiniemi* de *Helsinki* (www.alvaraalto.fi/en/location/the-aalto-house/) fue tanto su hogar como su estudio, y se constituyó en la tarjeta de visita de su autor, porque estaba pensada y construida con los materiales y formas muy propias de su estilo. Junto al mobiliario tan característico arriba mencionado, figuraban el Sillón 31, el Taburete 60, la Butaca voladiza 31 y la familia de vasos *Savoy*, con diversos tamaños y colores de cristal transparente, fabricados por la compañía finlandesa *Iittala*. Siempre Aalto aseguró que el diseño de sus muebles era el resultado de su arquitectura, y eso se ve en los edificios finlandeses de la Escuela Politécnica de *Espoo*, la Universidad de Pedagogía de *Jyväskylä*, el Centro Urbano de *Seinäjoki*, y la Biblioteca Municipal de *Viipuri* (Rusia).

Pionero en el Diseño y la Arquitectura moderna, a partir de formas orgánicas y materiales naturales, fue un hombre muy arraigado a su país, se vestía muy elegante, amaba a su mujer y socia Aino, con quien formó una linda familia (Antes de la muerte de su primera esposa Aino Marsio, los trabajos publicados en la oficina estaban usualmente firmados como «Aino y Alvar Aalto»). Viajero por Europa y Estados Unidos, **fue parte del grupo de fundadores de la Arquitectura Racionalista**, participó en los congresos de arquitectura internacional, con Le Corbusier, Walter Gropius, Eliel Saarinen, Arne Jacobsen, Erik Gunnar Asplund, Mies van der Rohe, entre otros. Hizo algunas obras en Estados Unidos y una casa en Caracas, Venezuela. Pero su vida y obra se basaron siempre en el entorno natural de Finlandia, sus bosques, lagunas, fiordos y ventisqueros. Porque para los escandinavos, la Naturaleza es la fuerza que los rodea, para salvarse del clima extremo, de los días con poca luz natural, y a causa de eso, de la depresión que suele entrar en sus mentes. Aalto ayudó a pensar desde el espacio artificial creado por el ser humano para ser parte de la tierra y su paisaje. Esa fue su gran herencia.



Alvar Aalto (1898-1976)

© es.wikipedia.org/wiki/Alvar_Aalto



Butaca Paimio



Piso taburete 60

“Entre 1920 y 1930, el único tratamiento para la tuberculosis consistía en reposo y exposición al sol y al aire puro. Es por esto que, el Sanatorio para tuberculosos de Alvar Aalto en Paimio, Finlandia, se asienta en un claro entre grandes árboles y aire puro, alejado del núcleo urbano. Un lugar rodeado por la Naturaleza en el que mantener una vida saludable y tranquilidad, donde recibir la radiación solar y estar protegido de los vientos por los árboles. En este periodo de tiempo, Alvar Aalto ya había realizado obras puramente racionalistas, pero con este proyecto inicia un nuevo pensamiento en el que el buen y calculado funcionamiento mecánico no es suficiente, sino que el aspecto humano cobra relevancia”

(www.metalocus.es)